

LIBROS DE PROFESORES DE LA FACULTAD

Giannini, Humberto, BREVE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA, 5ª edición, Santiago, Editorial Universitaria, 1985 (365 ps.).

Este año se ha publicado la 5ª edición de este libro, cuyos orígenes se remontan, como lo expresa su autor en el prólogo, a unos “apuntes de historia de la filosofía”, que datan de 1976.

El profesor Giannini, académico del Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile, afirma que “esta obra es fruto de una reflexión personal sobre grandes temas del pensamiento humano”, destinada “al lector que se inicia en esta disciplina en un lenguaje lo más llano y directo posibles” (p. 11).

Por medio de dicha reflexión se incentiva y orienta a quienes leen las páginas de este texto, cumpliéndose así el principio fundamental de la Filosofía de dar vida a la búsqueda de ideas, a la comparación de ellas, a su entendimiento crítico, a su re-creación, abriéndose, de este modo, la acción del pensamiento de poner a prueba los conceptos recibidos de nuestra herencia social.

El libro empieza con una confrontación de la doctrina del sabio con la del filósofo, que permite al autor inferir el surgimiento del período *cosmológico*, resultado de la admiración ante el espectáculo del universo, y al que pertenecen pensadores tan atrayentes como Tales, de Mileto; Heráclito, de Efeso; Pitágoras, de Samos; Demócrito, de Abdera; el último de los cuales eleva el espíritu humano a consideraciones éticas que encierran una gran esperanza en la presumible bondad del hombre, ejemplificadas en sentencias como “aunque estés solo, no digas ni hagas el mal”.

El autor recuerda, a continuación, el advenimiento de un período *antropológico*, centrado en el problema del hombre, el que ahora ya no aparece como indistinto de la realidad cósmica, sino que ocupando un plano propio, lo que lleva a Protágoras a sostener la tesis relativista de que el hombre—cada hombre— es la medida de todas las cosas.

En esta etapa se halla la figura admirable de Sócrates, el gran maestro de la retórica, cuyo método aún nos asombra por su penetración y eficacia. Tras él siguen los esfuerzos profundos de la teoría de las ideas, de la dia-

léctica, de las nociones de Estado, de Platón, quien abre el camino a su gran discípulo Aristóteles, cuyo estudio universalista del hombre y de la naturaleza continúa alumbrando el pensamiento actual.

El autor nos proporciona una precisa síntesis de la llamada filosofía helenístico-romana, con énfasis en las ideas del epicureísmo y del estoicismo, y en las tendencias del neoplatonismo, cuyo máximo representante es Plotino.

Posteriormente nos presenta el nacimiento de la filosofía cristiana, que avanza hacia una cosmología antropológica, ascendiendo al nivel que le otorga San Agustín. Con estos antecedentes se dan a conocer las peculiaridades de la escolástica medieval que culmina con Santo Tomás de Aquino, de cuya obra el profesor Giannini ofrece una comprensión y justa apreciación, añadiendo un resumen informativo de la denominada filosofía del desprendimiento, que motivara San Francisco de Asís.

Prosiguiendo con esta secuencia histórico-ideológica, el libro nos sitúa frente al importantísimo momento del término del medievo y al tránsito al humanismo, movimiento desarrollado, entre otros, por Montaigne, Vives y Erasmo, cuyo influjo se comprueba en el ideario de Nicolás Maquiavelo.

Así se llega al renacimiento de las ciencias, a la formidable acción de Giordano Bruno, de Francisco Bacon, de Copérnico, de Galileo, que, en gran medida impulsa la filosofía moderna, cuya iniciación, según el profesor Giannini, se debe a Descartes, continuado por Pascal, Spinoza, Leibniz, Locke.

Uno de los capítulos más densos y de mayor utilidad de esta obra es el que el autor dedica a una introducción al pensamiento de Emmanuel Kant, tras el cual encontramos una clara noticia sobre el romanticismo y los trabajos de Fichte y de Schelling, para luego pasar al influjo que tiene Jorge Guillermo Federico Hegel en la filosofía de la historia.

El siguiente capítulo corresponde a la idea del progreso de la humanidad, la cual recibe los aportes filosóficos del materialismo histórico y del positivismo. Es la época cuando va a surgir la figura polémica de Federico Nietzsche, cuyo concepto del eterno retorno resuena hasta nuestros días. Y finalizada la que el profesor Giannini llama la ilusión progresista, comienza el existencialismo —que tanto debe a Kierkegaard— con Heidegger, discípulo de Husserl y Sartre, que tendría una corriente cristiana, representada, entre otros, por Marcel, en Francia, y Castelli, en Italia.

Después del capítulo sobre el personalismo, está el concerniente a Ortega y Gasset, cuyo pensamiento, “además de su valor intrínseco, posee para nosotros, latinoamericanos, una importancia suplementaria” (p. 341).

Concluye esta historia de la filosofía con una reseña sobre el pragmatismo de John Dewey, el último de los pensadores que cita el profesor Giannini.

Por mi parte, no podría cerrar este elemental comentario sin poner de relieve el carácter didáctico que se evidencia a través de todo este libro, tanto en la organización de sus capítulos, como en la claridad de su exposición y en los numerosos textos de diversos filósofos que ejemplifican este panorama universal; con la complementación de ocho secciones bibliográficas, la última de las cuales corresponde al pensamiento filosófico en Chile, respecto del cual cabe esperar una orientación del profesor Giannini en futuras ediciones de esta obra.

Si se retoma el contenido del prólogo, se leerá al final de él que el autor agradece “a quienes han seguido la evolución de este libro” y de este modo lo han incentivado para concretar sus sucesivas versiones, principalmente a sus colegas de la Enseñanza Media. Sobre el particular, pienso que también los estudiantes y profesores universitarios y, en general, todos los que se interesan por la reflexión, por el goce de pensar, por el afán de conocer, deben sentir gratitud por el trabajo que llevó a producir esta obra, la cual nos permite entender, una vez más, que la filosofía y la libertad se han dado siempre la mano. “Amar es elegir y, en consecuencia, adoptar y rechazar. La libertad no puede aislarse de la estructura total de la persona. La libertad se vive, no es un objeto” (p. 337).

Manuel Dannemann
Departamento de Antropología
Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación